

primer concurso nacional del diseño

La Obra Sindical de Artesanía convoca el Primer Concurso Nacional del Diseño. Su objetivo es:

Proporcionar, divulgar y estimular nuevas ideas entre los artesanos españoles.

Fomentar la creación de obras en las que, como fuente de inspiración de nuevo diseño, se utilicen los rasgos más característicos, en líneas, formas y colores, de nuestra artesanía tradicional.

Aprovechar y utilizar la gran variedad y riqueza de nuestras materias primas, en sus múltiples aplicaciones y transformaciones, para la creación de objetos de producción artesana.

Utilizar la habilidad manual y conocimientos técnicos de los maestros artesanos y la capacitación del artista especializado en el diseño proporcionándole la posibilidad de actuar en el amplio campo de las artes manuales, convocándoles a una tarea común de interés nacional.

Lograr una nueva generación de diseñadores y artesanos que sepan imprimir a nuestra artesanía el ritmo que le imponen las modernas tendencias artísticas, la aparición de nuevas materias y el progreso técnico.

Lograr la creación de prototipos, capaces de multiplicar la producción de artículos que, para el hogar, uso doméstico, artísticos y utilitarios, demanda la creciente elevación de los niveles de vida en los distintos países y exige la competencia de los mercados internacionales.

Despertar el interés de la industria y su colaboración hacia la artesanía, el nuevo diseño y la producción de obras artístico-utilitarias, para la conquista de nuevos mercados.

Interesar y orientar al consumidor y público en general, Prensa y órganos de publicidad, hacia el diseño en su relación con el medio ambiente, las nuevas funciones prácticas, sociales y

estéticas de los productos, y las nuevas materias.

Ofrecer al turismo en nuestra Patria una artesanía seleccionada, de alta calidad, en su línea tradicional, que contribuya a aumentar la gran aportación del artesano a las llamadas "exportaciones invisibles".

Dar un paso importante hacia la creación de un nuevo estilo español propio.

El tema del Certamen es libre. El Concurso se divide en siete secciones, según las materias:

- 1.^a Arte de la Madera.
- 2.^a Arte del Hierro, Metales y similares.
- 3.^a Arte de la Piel.
- 4.^a Arte de la Cerámica.
- 5.^a Arte del Vidrio.
- 6.^a Arte Textil.
- 7.^a Artes Diversas.

El plazo de presentación y entrega de los diseños queda abierto hasta las doce horas del día 10 de diciembre de 1963.

Se otorgará un premio de 20.000 pesetas a la obra seleccionada por el Jurado calificador en cada una de las siete secciones.

Un Premio Nacional de 50.000 pesetas, que se concederá al diseño más destacado, a juicio del Jurado, de entre todos los premiados en las diferentes secciones.

En ningún caso el Concurso será declarado desierto.

LOS CONCURSOS NACIONALES

Los concursos que anualmente convoca la Dirección General de Bellas Artes para las secciones de Pintura, Escultura, Dibujo, Grabado y Arquitectura, han sido ampliados en la edición de este año a la Fotografía, que por primera vez concurre entre las otras bellas artes.

Sólo tres proyectos de edificios religiosos se han presentado al concurso de 1963, que en estos días se exhibe en el palacio de Cristales del Retiro. El de Gonzalo Echegaray, para una iglesia construida en el Grao de Gandía, iglesia en la que el fallecido Eduardo Torroja hizo uno de sus últimos es-

NOTICIAS

tudios de estructuras. La de Martínez Diego y Julián Larrea, construida en una residencia infantil de Villarcayo. Y el convento de Salamanca para religiosas de clausura, proyectado por Antonio Fernández Alba, del que se publicaron ya en esta revista fotografías y planos. Esta obra de Fernández Alba es la que ha sido galardonada con el premio de la especialidad.

En la sección de pintura, el primer premio ha recaído en Juan Barjola, pintor expresionista. El de escultura ha sido otorgado a Medina Castro. El de grabado a Alfonso Cuni, por una excelente obra titulada "Diluvio universal". El de dibujo a Máximo de Pablo, por un retrato de mujer. Y el de fotografía a Romero Urbistondo.

CEMENTOS PARA LA FABRICACION INDUSTRIALIZADA

Sobre este tema ha pronunciado el ingeniero francés Mr. Henri Lafuma una conferencia en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, patrocinada por la Asociación Técnica de derivados del cemento.

Inició su conferencia haciendo hincapié sobre la siguiente idea que se está imponiendo en el mundo: Prefabricación en los talleres y montaje en las obras. Por este motivo, el hormigón, al responder bien a las evoluciones técnicas de la prefabricación y mecanización de las obras, ha hecho que se incremente en un 400 por 100 la producción del cemento en los países fuertemente industrializados. Concretamente en los Estados Unidos el 60 por 100 de la producción total de cemento Portland se consume en la industria de prefabricados de hormigón.

La primera y principal calidad del cemento para una fabricación industrializada ha de ser la regularidad, que permitirá ella sola el ritmo regular industrial.

Después de adquirida la regularidad del cemento viene, en segundo lugar, la rapidez de su endurecimiento y la sensibilidad a la temperatura.

Finalmente, dijo que los cementos para dicha fabricación son los cementos de endurecimiento rápido, es decir, los Portlands de altas resistencias iniciales o los super-portlands. En la categoría de los portlands, éstos son, desde luego, los menos sensibles a la temperatura.